

Jacqueline Mouesca:

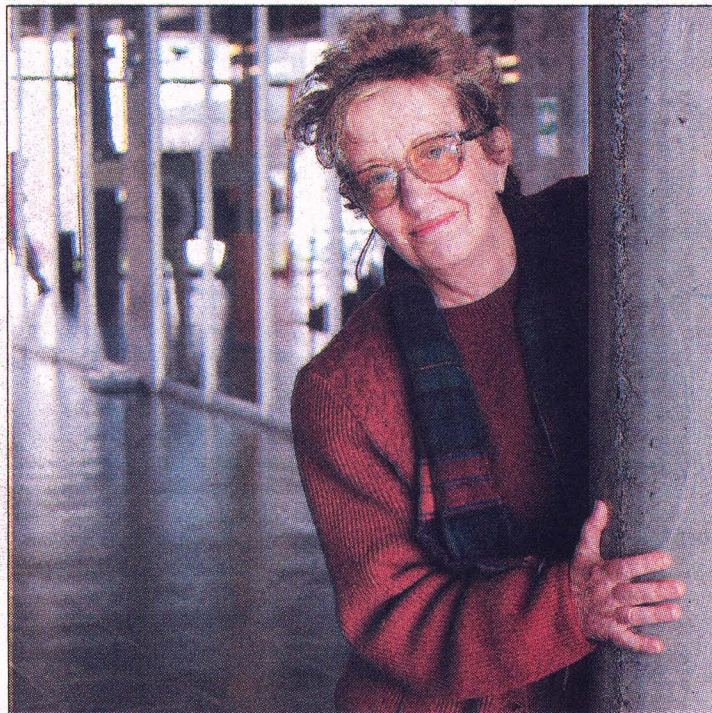
Su pasión por el cine chileno

La presidenta del jurado del Festival Internacional de Cine de Valparaíso entrega un balance del evento.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

VALPARAÍSO.— Para los que la conocen y admiran, Jacqueline Mouesca es definida como “la memoria del cine chileno”. Mal que mal ha dedicado toda una vida a la investigación de la historia de la cinematografía nacional. Con estudios en España, París y Chile, se formó con importantes figuras que han marcado el séptimo arte, como Jean Rouch, uno de los más destacados documentalistas, precursores de la Nueva Ola Francesa.

Mouesca fue, además, asistente de dirección de “Diálogo de exiliados”, de Raúl Ruiz, y ha publicado seis libros sobre cine chileno, materia que la apasiona. Como botón de muestra: “Plano secuencia de la memoria de Chile” y “Érase una vez el cine”, un diccionario, que además de exhaustivos datos sobre la pantalla grande, incluye evocaciones de escritores, periodistas y críticos sobre sus películas favoritas.



SIN FARÁNDULA.— “Del documental no se habla, porque no es un espectáculo, no tiene estrellas ni sale en la farándula”, dice la especialista.

Postales del Sur

“Todos los he escrito con una gran pasión. Soy una fanática del cine chileno, lo voy a defender siempre. Empecé a investigar para el que sería mi primer libro, en 1984, en España. En esa época fui a todos los festivales inimaginables dedicados al cine de mi país e incluso viajé a Cuba y vi todas las películas que crearon Diamela Eltit, el grupo CADA y Pedro Chasquel. En Francia, dediqué días completos a revisar la Cinemateca y me encontré con cosas increíbles, como ciertos artículos en de la desaparecida revista

‘Ecran’”.

La investigadora fue designada presidenta del jurado de documentales del Festival Internacional de Cine de Valparaíso:

“Ha sido una experiencia maravillosa, porque los documentales entregan miradas sobre Chile que no son las mismas que uno ve en la televisión. Y no me estoy refiriendo al punto de vista político, sino que estoy hablando de las aproximaciones de autor, de arte, argumentos que generalmente no caben en la pantalla. En este encuentro he podido ver trabajos de gran calidad que, sin esta instancia, no los conoceríamos

”. Sobre el documental ganador “Tierra de agua”, de Carlos Klein, agrega que “tiene imágenes del Sur de Chile, preciosas, como si se tratara de tarjetas postales, pero en él hay un cine de autor muy valioso”.

También destaca el trabajo de “Maldito: la historia de los Fiscales Ad-Dok”, de Pablo Insunza: “Para mi sorpresa, hay un renacimiento del cine político, pero no del dogmático. En este caso, vemos una manera joven de protestar y de sentir una catarsis a través de la música. Eso lo encontré formidable”.

Jacqueline Mouesca acaba de

Y el ganador es

Ayer se dieron a conocer los triunfadores de la competencia de documentales. Destacando su intensidad original y trascendencia en el manejo del lenguaje audiovisual, en un acercamiento a los ciclos de la naturaleza, el jurado decidió premiar con la estatuilla Santiaguillo y dos millones de pesos a Carlos Klein, con su trabajo “Tierra de agua”. “Malditos: la historia de los Fiscales Ad-Dok”, de Pablo Insunza, se llevó dos diplomas, el de “Mejor edición de documental” y “Mejor investigación”.

A la hora de los balances, Alfredo Barría, director del Festival Internacional de Cine de Valparaíso, se mostró muy satisfecho: “Contentos con tener un perfil especializado, que no podemos modificar por ningún motivo. Fue notable lo que ocurrió con la exhibición de la película ‘Metrópolis’, de Fritz Lang el pasado martes. Por primera vez en la historia del certamen, tuvimos que abrir las galerías.

ganar el Fondart, lo que le permitirá dar curso a su más reciente sueño: un libro sobre el documental chileno:

“Quiero investigar sobre él, porque generalmente del documental no se habla, porque no es un espectáculo, no tiene estrellas o sale en la farándula. Hay grandes documentalistas que se merecen que los coloquen en un lugar destacado. El cine de ficción chileno también le debe mucho al documental. Me queda mucho trabajo por delante: revisar películas restauradas, hacer entrevistas, leer libros y analizar la evolución del género”.